

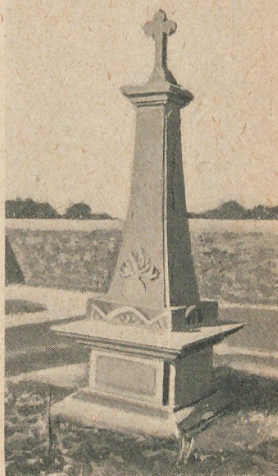


Cipo ó piedra miliaria que indica el sitio en que fué muerto el capitán Loubet, cerca de Settat.

tributado un homenaje más solemne y duradero elevando, sobre el suelo mismo en que cayeron, monumentos que perpetúan su memoria.

En los alrededores de Settat, donde hubo encuentros encarnizados, han sido erigidos cuatro monumentos por iniciativa y con los recursos de la guarnición francesa de esa villa. Uno de ellos se alza en el cementerio militar, y á sus pies hay ocho tumbas donde yacen: dos artilleros, el cabo Labise y el soldado Coutré; un cazador de Africa, el trompeta Martín, el soldado de caballería Cantón

“Un pueblo que sabe honrar á sus muertos, es digno de la inmortalidad”, ha dicho un filósofo. Los franceses han tenido en cuenta esa máxima, y ahora que los combates librados por los españoles contra las kabilas inmediatas á Melilla han revivido la memoria de las luchas que sostuvieron sus tropas en Casablanca y Settat contra los marroquíes, han querido elevar modestos monumentos á los soldados que regaron aquella esqui-va tierra con su sangre. Se hizo á esos bravos solemnes funerales; pero sus jefes, sus amigos, sus compañeros de armas, que á las órdenes de los generales Drude y d'Amade habían peleado contra los moros, no se han contentado con echar algunas flores sobre sus tumbas y les han



Monumento en el cementerio militar

y cuatro legionarios: Rossi, Meyer, Leloup y Crisocomo.

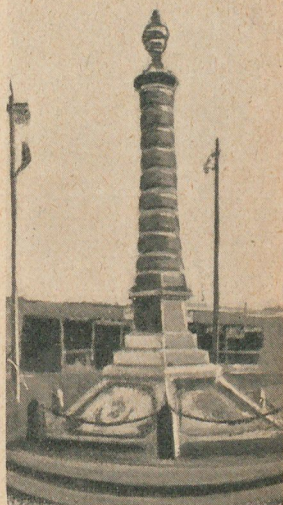
De los otros tres monumentos conmemorativos, el uno ha sido elevado sobre las alturas que dominan la llanura de Ber-Rechid, al oeste del cerro de Settat, en memoria del teniente Crotel y de los soldados muertos en los combates de Settat el 15 de enero y de Sidi-Djebli el 6 de febrero de 1908. El segundo, construido en la plaza del capitán Loubet, en Settat, y el tercero, un cipo (piedra miliaria), en el lugar mismo en que el capitán cayó mortalmente herido, han sido destinados

á conmemorar la muerte de este oficial en el combate del 7 de abril. Los tres monumentos han sido edificadas según los planos y bajo la dirección del teniente Tarrit. Los atributos decorativos son debidos al cincel del soldado Vos, que es el autor principal del monumento del cementerio.

El monumento de Sidi-Djebli fué inaugurado el 1.º de junio con una ceremonia exclusivamente militar, una simple revista de la guarnición de Settat que, en seguida, desfiló ante el túmulo. Estos monumentos carecen de importancia arquitectónica, como se observa con sólo pasar la vista por sus fotografías; pero en cambio tienen una significación moral muy grande: porque simbolizan un noble sentimiento de compañerismo y de amor á la patria.



Al oeste del collado de Settat, sobre las alturas de Ber-Rechid.



Monumento del capitán Loubet en la plaza